

Propuestas didácticas para la clase de Sociología

Luz Marina Torres

Profesora de Sociología, Sociología de la Educación y Pedagogía del IFD de Carmelo

"[...] si la práctica de la enseñanza nos da alguna certidumbre, es ésta: nada de lo que guardo para mí mismo se integra nunca realmente a mi humanidad..."

Si doy dinero, ya no lo tengo, pero si doy saber, alegría, esperanza, me hago aún más rico de aquello que he dado."

Meirieu, Philippe (2001)

Atravesamos momentos de incertidumbre, reformas y cambios, lo que nos enfrenta a desafíos constantes, así como a repensar las prácticas docentes. Se alzan voces que cuestionan la función e incluso la oferta educativa brindada por Educación Media. Desde estas páginas se invita a visualizar la problemática no tanto desde la política educativa, sino desde el aula: por tanto el propósito de este artículo es reflexionar sobre el saber y la construcción del conocimiento sociológico a nivel áulico. ¿Cómo colaboramos los docentes en la construcción del conocimiento sociológico? El debate instalado entre los profesionales de la enseñanza, se plantea desde la oposición de paradigmas que se sustentan al momento de definir las prácticas educativas, ello amerita repensar si en realidad existe antinomia. Se presentan algunas propuestas didácticas que habiliten el debate respecto a la posibilidad de pararse en una visión ecléctica o en una perspectiva desde la complejidad.

PALABRAS CLAVE: Práctica docente. Pensamiento complejo. Comunidad de aprendizaje. Estrategias de enseñanza. Metanálisis.

Una de las preocupaciones constantes y dimensión de análisis de los docentes e investigadores, ha sido persistentemente, entre otros aspectos; cómo motivar a los alumnos, si es posible que la "buena enseñanza" despierte el interés por aprender, o si el aprendizaje es un proceso que depende esencialmente de factores internos y propios a cada individuo. Estas son cuestiones complejas de abordar y responder, si no se hace desde un enfoque interdisciplinar, ya que en esas interrogantes se incluyen aspectos sociales, psicológicos, pedagógicos, institucionales que movilizan los saberes y las prácticas.

La naturalización de las prácticas, la rutina, la matriz de discurso hegemónico confluyen con lógicas emancipadoras y racionalidades sustentadas epistemológica y éticamente en la construcción conjunta de saberes y el respeto a la autonomía; dando lugar en ocasiones a pensamientos mercantilistas, o radicalizados o utópicos, que contribuyen a una desorientación aún mayor y a discursos contradictorios. Durante décadas se ha desarrollado un pensamiento antinómico, que se ha "incorporado" como verdadero: que los paradigmas son "irreconciliables", se es empirista o racionalista, se es conductista o constructivista, se es liberal o progresista, se es eficientista o crítico. Pero no todo se presenta desde los opuestos, no todo es "blanco o negro", puede haber lugar a matices.

En la construcción de alternativas es que surge fuertemente una perspectiva holística, compleja, que intenta refundar la confianza en el hombre, en las interacciones y redes sociales, en la conjunción con la naturaleza y la ética. Este paradigma de la complejidad tiñe todas las áreas del conocimiento. En él se aprecia una interdependencia entre fenómenos, sucesos, acontecimientos, descubrimientos, conformando un gran entramado que permea la realidad construida socialmente. Realza la dignidad humana, rechaza la idea de pensamiento único, reclama el resurgir de las subjetividades, de las utopías (vistas como camino a...) esta nueva subjetividad demanda una lógica de la esperanza, de la autonomía y la liberación. Estos supuestos conducen a una práctica emancipadora que amerita ser construida.

Desde diversos sectores sociales se interpela la capacidad de escucha, de participación, de acompañamiento, de construcción de ámbitos de negociación y del ejercicio de prácticas sociales, las que no pueden esperar. La transformación no tiene porque ser sistémica, se puede realizar desde los pequeños grupos, al decir de Morin (1994: 107), "[...] podemos enriquecer al conocimiento de las partes por el todo y del todo por las partes, en un mismo movimiento productor de cono-

cimientos”, se traduce en este pensamiento que el todo está contenido en las partes y ellas se encuentran en el todo, lo que implica que de cierta forma las partes se van modificando y ello incide en la transformación del todo; en ese entendido apostando al sujeto y su capacidad de innovación, sustentada en la promoción de proyectos alternativos se puede promover una transformación educativa multidimensional desde la complejidad. Estos conceptos pueden aplicarse al aprendizaje en todos los niveles del sistema educativo y en todos los sectores, el desafío se encuentra en intentarlo.

Existen distintas dimensiones a tener en cuenta al momento de promover el aprendizaje, en el entendido que es un proceso que se desarrolla en un ser biopsicosocial en comunión con la naturaleza, por tal se desenvuelve en un contexto e interactúa con un número significativo de personas, sin olvidar que establece una estrecha relación con el conocimiento y el medio. Todos estos componentes son necesarios al momento de abordar la naturaleza del aprendizaje.

Bruner (1999: 36) establece varios postulados referidos a la perspectiva psico-cultural de la educación. En el postulado del constructivismo expresa que la realidad es una construcción constituida por componentes cognitivos que se dan en un tiempo determinado y se transmiten como dispositivos culturales, aportando una “caja de herramientas” que son propias de la forma de pensar de una cultura, por lo que permite construir significados. La educación aporta esos instrumentos, contribuye al aprendizaje de los mismos y éstos le permiten al individuo dar respuestas a determinadas situaciones.

La transformación social y educativa es posible a partir de la construcción de subjetividad, desde la memoria colectiva, las vivencias, y su interrelación, a través de lazos sociales. Ello requiere actuar en redes, desde la bifurcación de procesos y desde la autopoiesis, ya que se aprecia en ocasiones, que la cultura escolar ha dejado fuera de su ámbito variadas cuestiones de importancia y empieza a reconocerlas como ajenas, dándose de esa forma que aspectos de real interés y preocupación de los niños y jóvenes no se toman en cuenta en los centros educativos, suministrando una visión de ajenidad frente a los acontecimientos del mundo, tanto, que los jóvenes pueden creer que no es posible encontrar su lugar en la escuela o liceo. De ahí surgen cuestionamientos como: “¿Qué hago acá? ¿Cuál es mi lugar?”, no visualizando el valor de lo que allí se enseña, o la importancia del conocimiento que se produce y brinda.

Se interpela constantemente, desde diferentes ámbitos a los docentes respecto la acción pedagógica llevada a cabo para motivar, desarrollar y evaluar el aprendizaje, así como sobre las estrategias didácticas empleadas para movilizar los saberes de los estudiantes. Estos factores estimulan a la reflexión sobre las prácticas educativas. Uno de los planteos más complejos pasa por analizar la posibilidad de la construcción del conocimiento en diversas áreas. Ello moviliza, ya que en las

prácticas docentes no solo se manifiestan las creencias, convicciones, y conocimientos pedagógicos y didácticos sino que se traduce indudablemente el posicionamiento epistemológico, el efecto de su trayectoria escolar en sus prácticas como también la incidencia en el educador de sus docentes memorables.

■ Propuesta Didáctica y distractores virtuales. ¿Se puede ir contra la corriente?

Internet, Facebook, las XO, Blogs, Youtube, avanzan y cada día se convierten en una herramienta imprescindible para los jóvenes, la tecnología se renueva constantemente, ellos se adaptan en forma instantánea, pero para las instituciones y el adulto se dificulta, es complejo ir a su ritmo. Ayer era Facebook, hoy es Twitter. Manejan el ciberespacio y sus códigos de una manera natural y sin complicaciones, sin embargo un reclamo persistente en el ámbito educativo es que no aprenden los contenidos de las diversas asignaturas, ¿qué está ocurriendo? La responsabilidad se ha adjudicado en ocasiones a los educadores, en otras a los adolescentes, a la familia, al contexto, a las políticas educativas, a los medios de comunicación, y ahora a las NTIC o se señala la confluencia de factores. Se habla de estas herramientas y recursos tecnológicos como elementos distractores y promotores de fracaso escolar. Pero, ¿se puede ir contra la corriente? ¿Podremos hacer uso de esas capacidades en nuestras aulas?

Incluso al hacer referencia al fracaso escolar se está adjudicando una valoración negativa y una connotación agresiva a las dificultades de aprendizaje que presentan los alumnos (de hecho se les culpabiliza en cierta forma a ellos), se tilda de fracaso como que no hubiera posibilidad de aprender, se les sentencia; sin detenerse a pensar que el no aprender es un fenómeno multicausal y que por ende no es algo terminado, acabado como un fracaso, sino que siempre se está a tiempo de aprender y de reconstruirse.

Al pensar la educación como un componente de cambio y transformación social y no como agente reproductor, se hace imprescindible rever las concepciones epistemológicas así como las propuestas. La invitación es a analizar la posibilidad real que en los cursos de primaria y secundaria los alumnos puedan construir conocimiento y desarrollar un pensamiento ético, liberador y ecológico. En ese sentido tanto docentes como estudiantes deben poner en juego herramientas, saberes, competencias y prácticas indispensables, a los efectos de realizar esa producción.

En primera instancia se plantea si es posible construir conocimiento colectivo en el período de edad escolar y liceal, y por último se abordarán los aspectos institucionales y su análisis con el objeto de sacar conclusiones referidas a cuáles son los elementos que atraviesan lo institucional y las relaciones sociales en la actualidad.

Se presenta por un lado una situación y propuesta didáctica áulica para analizar desde la perspectiva de cómo el adolescente puede construir conocimiento, y en definitiva aprender, en una asignatura que por lo general resulta compleja. En este caso se toma como ejemplo Sociología ¿Es posible favorecer a través del uso de determinadas estrategias didácticas que se movilicen los saberes y se construya?

El planteo de situaciones problemas y de interrogantes puede actuar como estrategia diagnóstica de conocimientos previos y brinda la posibilidad de identificar su adhesión a determinada visión de la realidad, ya sea por haber desarrollado ciertos procesos reflexivos y/o por sujeción a conceptos incorporados por el proceso de socialización.

Se puede promover el metanálisis por parte de los estudiantes, propiciando la identificación de su propio posicionamiento epistemológico, analizando determinadas afirmaciones que realizan y que no han logrado aún reconocer como construcciones de su pensamiento y socialización, pero que de hecho presenta. Ello es a modo de desarrollar el curso reflexivamente y promover la necesidad de buscar la fundamentación teórica de sus ideas, afirmaciones y pensamiento, contribuyendo a que se inclinen a expresar desde la “Episteme” y no solo desde la “Doxa”.

Se ha visto la necesidad de orientar la labor educativa hacia la producción y construcción permanente y conjunta del conocimiento, en la toma de conciencia del educando de que él es el agente de su propio aprendizaje y como tal responsable del mismo, pero sin descuidar que la labor docente es trascendente. Desde este posicionamiento se ubica a la propuesta didáctica en la indagación constante de la acción pedagógica (reflexión teórico-práctica, práctico-teórica; como un proceso cíclico de reconstrucción continua) como base del desarrollo profesional y del mejoramiento educativo. Lo expresado en el entendido que el aprendizaje no se lleva a cabo sólo porque el educador lo desee o porque el educando se lo proponga, sino que intervienen múltiples factores que contribuyen para que esto ocurra.

Se presentará una situación áulica y una propuesta didáctica perteneciente al campo de la Sociología. En esta asignatura como en otras del área de las ciencias sociales, la enseñanza de teorías, requiere que la clase no se desarrolle como una simple transposición didáctica de estos contenidos sino que se cargue de sentido y significación para el estudiante, con el objeto de poder comprenderlos y evitar así la interrupción en la profundización de los conocimientos por la aparición de obstáculos epistemológicos al decir de Bachellard (1987).

A efectos de construir el pensamiento sociológico y analizar la realidad desde esa perspectiva se impone efectuar un abordaje desde el metanálisis y la metacognición.

Los diversos paradigmas que sustentan el pensamiento sociológico, no se pueden concebir sin su necesaria contextualización (intentar colocarnos en la época y lugar donde se desenvuelven los fenómenos a estudiar y ver por qué se dieron de esa forma, o se actuó de una determinada manera y no de otra, que no tiene por que corresponder con lo que hoy es o se haría). Tampoco es posible interpretar la conducta humana sin el análisis del entorno; de la situación social, política, económica y religiosa del momento, sólo ahí adquieren significación y sentido.

■ Propuesta didáctica 1: el aula virtual y el blog su uso didáctico

Uno de los componentes virtuales usado por los niños y jóvenes es el blog, el mismo puede ser una de las herramientas que se presta a la utilidad didáctica de los docentes de cualquier nivel educativo o subsistema. Los estudiantes de hoy presentan un manejo indiscutible de las TIC, tanto que podemos con ellos aprender múltiples formas nuevas de relacionamiento con las personas y el conocimiento, el intercambio de saberes con ellos, hace que se sientan útiles, y que le den sentido y significación a su actividad y participación.

El conformar una “comunidad de aprendizaje” presencial y virtual es una alternativa no solo de motivación, sino de autoaprendizaje, pero en cooperación.

Construyendo un blog de la asignatura o de la clase donde se cuelguen tareas, información, ejercicios, consignas, pensamientos, material teórico, diapositivas, links a videos educativos o a películas, constituye una dinámica cercana a la racionalidad virtual de los jóvenes. A ellos les dificulta menos quizás que se les asigne una tarea para realizar en la computadora o que produzcan un trabajo en movie maker que sólo una producción escrita. El complemento entre todos los recursos es movilizador. Indudablemente ello no implica priorizar la imagen por sobre la lectura o escritura, sino que implica el uso y aprovechamiento de diversos saberes y lenguajes.

Complementando las actividades desarrolladas en un blog, aula virtual, o foros de reflexión, con la producción de textos referidos al tema (y su reelaboración), y la consiguiente defensa oral, se podrían aprovechar esas capacidades virtuales y tecnológicas, (que los estudiantes presentan tan incorpo-

1- Aula virtual: www.liceoscarmelo.edu.uy

2- Blog Sociologizando: www.profeluzmarina.blogspot.com

radas) constituyéndose en un elemento de resignificación de saberes tanto para docentes como para alumnos. Es posible incluirlos en proyectos que culminen en una devolución a la comunidad de las producciones realizadas, ello le aporta valor, reconocimiento y autoestima, fundamentales como elemento de estímulo y confianza.

Quizás estas dinámicas faciliten un mayor involucramiento y compromiso de los jóvenes y niños con su aprendizaje y con la institución educativa. La narrativa como estrategia didáctica permite recreación de experiencia y la recuperación de historias, leyendas, épocas, hechos de significación puede promover la creatividad, la conciencia crítica que favorezca la formación ética y ciudadana. Las narrativas se pueden incluir en el blog. Es posible que promoviendo su autoestima se genere aprendizaje significativo y cooperativo.

■ Propuesta didáctica 2: Las películas y el metanálisis

Las películas y documentales como recursos didácticos brindan amplias posibilidades de visualizar por parte de los estudiantes su proceso de metacognición y el metanálisis. Presentar fragmentos de una película, documental, serie es estimulante pero puede constituirse en un distractor si no se realiza un uso didáctico adecuado.

Se puede invitar a los estudiantes a analizar algunas escenas previamente seleccionadas con un claro objetivo. Requiere una planificación rigurosa

Se puede orientar la actividad en cinco momentos:

1- Selección de escenas. Observar y realizar una descripción de la situación relevante. (en primera instancia en forma individual, posteriormente socializan en equipo, y por último en plenario). Se culmina con Puesta en común. Se podría dar el fenómeno denominado por Vygotsky como atención voluntaria así como la memoria lógica, ya que se espera que los alumnos puedan categorizar y organizar las secuencias.

2- Analizar e interpretar las escenas. Narrativa oral y escrita (construcción desde lo individual y lo colectivo). Incorporar en esta instancia conocimientos previos, que en el primer momento no corresponde incluir. Socialización y exteriorización de la producción. Se espera que los estudiantes realicen un proceso de abstracción e interpretación, pero también de reconstrucción colectiva.

3- Explicar sentimientos experimentados frente a la obra (consideraciones personales, reflexiones, opiniones, etc.). Ello con el objeto de distinguir entre expresar lo que sienten y realizar un análisis crítico de lo observado, a lo cual sería deseable añadir conceptualización teórica a efectos de fundamentar, para dar lugar a la producción de conocimiento y posicionamiento. Plenario general.

4- Búsqueda de bibliografía y lectura de profundización para construir un marco teórico esencial para continuar la producción.

5- Conclusiones y reflexión respecto:

a- Específicamente de la tarea

b- Referidas a la identificación de los procesos que se fueron desarrollando al abordar la obra: observar, describir, analizar, interpretar, sintetizar, comparar, relacionar ideas, narrar, recurrir a conocimientos previos, sentir, comparar, reflexionar, indagar, buscar componentes teóricos, justificar, fundamentar, argumentar, construir, producir.

Ese proceso de metanálisis posibilita reflexionar sobre las diferencias de enfoque, genera aprendizaje y colabora en la construcción del conocimiento. Al decir de Bruner (1999, p. 38) “el pensamiento sobre el pensamiento debe ser un ingrediente principal de cualquier práctica capacitadora de la educación”. Se indaga si se tiene conocimiento previo de esa obra y si eso incide en su análisis y percepción. Se introduce la teoría desde la Sociología a los efectos de que los estudiantes se hagan conscientes de su posicionamiento paradigmático, y respecto a temas como las representaciones colectivas, las representaciones sociales, el imaginario social, rol, posición social, desviación, anomia, marginalidad, etc. Los temas dependerán de las películas seleccionadas.

En otra instancia se indaga respecto a la modernidad y la posmodernidad y sus vinculaciones con la película. Posteriormente se presentan varias películas de las cuales podrán elegir una y analizar en profundidad a partir de la selección de escenas, o dos y comparar a partir de temas del curso: modernidad-posmodernidad, institución y cultura institucional, grupos sociales, rol y status, rol docente, relación entre estudiantes, relación del docente y estudiantes con el conocimiento, situación áulica, incidencia del contexto, aplicación de teorías sociológicas. Las películas referidas deben ofrecer diversas formas de abordaje individual o comparado.

Con estas propuestas se pretende tener una visión previa de la opinión de los alumnos, sondear el pensamiento y la capacidad de reflexión que poseen los estudiantes sobre los distintos fenómenos, con el objetivo de comprobar luego de profundizar esas temáticas, si logran ubicar su pensamiento en el marco de uno de los paradigmas o se posicionan en forma ecléctica y si la postura que ellos consideraban que tenían antes de explorar e indagar sobre estos puntos, es coincidente con la que descubrieron que tienen al haber incursionado en el pensamiento de varios autores y de haber realizado el análisis de los distintos paradigmas.

Se considera que a su vez esta modalidad didáctica de abordaje de los paradigmas y teorías, (pensando en identificar y ubicar su pensamiento) los estimula a profundizar en el estudio y comprensión de los temas, ya que indagan y pretenden descifrar su postura, en tanto que también conduce a buscar

las fundamentaciones y argumentaciones adecuadas para defender esa posición así como la razón por la que se consideran incluidos dentro de los parámetros de determinado paradigma y no en otro.

Es de utilidad al docente, a los efectos de sondear respecto al cuestionamiento de si existe relación entre educación, posicionamiento epistemológico, sociológico y didáctico del docente con la asimilación y producción del conocimiento por parte de los alumnos.

A los efectos de abordar los paradigmas sociológicos y esencialmente a los autores clásicos más representativos se puede realizar en la clase una ubicación de los mismos en el contexto histórico y social en el que se desarrolla este tipo de construcción de pensamiento. Por lo que se puede comenzar por la ubicación en tiempo y espacio, teniendo presente que esa relación no es lineal, sino multidimensional, de esa forma se relacionan los diversos acontecimientos históricos de relevancia, que propiciaron el surgimiento de este tipo de análisis de la sociedad y la emergencia de estos pensadores.

Por lo general los alumnos al iniciar el curso de Sociología se encuentran a la expectativa, ya que es una asignatura que tienen por primera vez como tal en 2º Bachillerato o en 1º de Profesorado o Magisterio. Al abordar los sociólogos clásicos, los estudiantes parten, por lo general, del prejuicio de que no van a entender, por lo que el docente tiene la posibilidad de recurrir a estrategias que muestren a esos aprendices que se pueden capacitar de tal forma que “vayan más allá de sus predisposiciones innatas”, esa es una de las funciones primordiales de la educación y la pedagogía según expone Bruner.

A su vez puede ser conveniente adherir al postulado de la identidad y la auto-estima, ya que el individuo como agente está relacionado con el pasado por un lado, (a lo que Bruner (1999, p. 54) denomina “memoria autobiográfica”), pero por otro con una mirada al futuro, proyectiva, ya que es un ser con historia y con posibilidad o potencialidad. Por lo que debe estimularse la confianza, la autoestima, el optimismo.

Se ha comprobado en muchas oportunidades que el estímulo de la autoestima es fundamental al momento de la construcción conceptual y de aprender. Ya desde la Pedagogía se levantaron voces a favor del optimismo pedagógico, se establece como deseable que un docente adhiera al principio de educabilidad, que no sólo implica que al educando se lo puede educar, sino esencialmente involucra la idea de tener certeza de la capacidad del alumno de aprender, o sea “hacer como si...” (Meirieu, 2001, p. 47), tener la convicción de que todo alumno puede ser exitoso y de esa forma transmitirle confianza.

Si esto no ocurriera, implicaría que se estaría privando de antemano la posibilidad de aprender. Es como renunciar a la educabilidad, por ende renunciar a la función esencial de las

instituciones educativas: Educar. Si ello acontece se deja de cumplir su finalidad fundacional.

El fenómeno educativo y el proceso de aprendizaje implican una realidad compleja que se construye y transforma constantemente, donde interactúan múltiples factores, que se desenvuelven en el marco de una institución educativa (espacio de interacción) donde convergen desde diferentes contextos, historias de vida, experiencias y vivencias, así como variadas formaciones, modelos y construcciones docentes en los que han incidido sus biografías y trayectorias escolares. Todas cosas a tener en cuenta.

Esa diversidad de mecanismos intervinientes y la concepción que se sustenta, hace que se conciba al aprendizaje no sólo como transmisión y acumulación de conocimiento, sino esencialmente asimilación, apropiación y producción del mismo, que involucra un proceso más complejo y completo. Implica reflexión y desarrollo del pensamiento crítico, generación de hábitos, análisis de sus propias vivencias y experiencias.

Se considera que motivación, desarrollo y evaluación no son procesos independientes sino que son continuos y complementarios, se contienen y refuerzan. Por ende es imprescindible seleccionar estrategias adecuadas para que los sujetos de aprendizaje se sientan constantemente involucrados y participen en y de todas las instancias como forma de comprometerse con el aprendizaje, ya que aprender no solo puede ser considerado un proceso lógico de construcción del pensamiento sino un proceso en el cual intervienen factores sociales y afectivos.

Por lo expuesto es que se fundamenta que al iniciar las clases y conocer el grupo, se parte desde un pensamiento positivo, nunca creer que los aprendices no tienen deseos de aprender, toda persona se interesa por algo, siempre está presente el deseo y la necesidad de aprender, el docente es quien tiene la responsabilidad de no coartar esa expectativa y esperanza. Se es alumno en relación a adultos que ejercen diferentes roles: profesores, adscriptos, administrativos, directores, inspectores, etc., existen allí roles complementarios, de los cuales cada uno debe “hacerse cargo”; lo que ha ocurrido históricamente es que los lazos sociales que se desarrollan entre ellos y los vínculos que los unen por lo general han sido “verticales” y así lo sienten tanto los alumnos como los adultos, esto muchas veces complica la relación del alumno con el conocimiento por distintos motivos.

Estas relaciones son verticales en tanto que implican relaciones de poder, que la mayor parte de las veces no se presentan en forma explícitas a nivel institucional, se dan modos de sujeción de los jóvenes que se presentan encubiertas o subyacentes tal como expresan tanto Foucault como Bourdieu. En ese caso se dan las relaciones de poder veladas tras el “saber”.

En el entendido, que el docente es el dueño de la verdad los estudiantes suelen no cuestionar ni desarrollar un pensamiento crítico, sino que dan por válido lo que transmite el mismo, otras veces la autoridad del profesor genera temor a expresarse en los estudiantes, por miedo a equivocarse, lo que provoca que se queden con la duda o afiancen el error, no comprendiendo que el error puede dar lugar a una mejor forma de comprensión si éste se manifiesta y socializa ya que se pone en cuestión y debate.

La participación del estudiante es fundamental; desprenderse de la violencia simbólica que surge, generar espacio de toma de decisiones y de reflexión conjunta, posibilitar cuestionar y cuestionarse. Esto en el juego del lenguaje es fácil expresarlo, pero presenta dificultades cuando se pretende llevar a la práctica, es muy complejo, no sólo desde lo institucional, sino desde el adolescente que ha incorporado, al decir de Litwin, “el oficio del estudiante” y ve que le da resultado, respondiendo a cada docente de la forma que estima que a él le agrada, o como lo ha asimilado por efecto de una fuerte socialización en ese sentido. Por otra parte el docente puede tener muy buena voluntad para aplicar dinámicas y estrategias de trabajo participativas, pero intervienen factores externos que lo pueden condicionar, desde la cultura institucional, hasta la visión que se han formado los padres de la docencia, o por qué no decirlo, su propia biografía escolar que según la época puede haber sido muy estructurada y tradicionalista.

Si bien el programa es elaborado por grupos docentes y la inspección, cada uno como profesor construye, jerarquiza, selecciona y contextualiza el mismo, acorde a cada grupo, luego de realizar la evaluación diagnóstica.

Se puede iniciar el curso indagando los objetivos y la fundamentación, sondear las expectativas de los alumnos, realizar un “acuerdo didáctico” donde establezcan cómo consideran que aprenden mejor, cuáles son las estrategias y recursos que colaboran con su aprendizaje. Las inquietudes que surgen del diálogo inicial con los estudiantes en cada clase, remiten a identificar los componentes que facilitan o dificultan el aprendizaje y la participación, así como reconocer cada grupo qué cosas considera como obstáculos y resistencias, o ventaja y desafíos, brindándome de esta forma un panorama para reflexionar sobre cómo superar los obstáculos presentes o que creen que existen y cómo potenciar las ventajas. Con el desarrollo del curso es posible continuar evaluando.

El docente y los estudiantes se deben enfrentar en ocasiones a problemáticas institucionales, que en cierta medida se sienten como obstáculos para el aprendizaje o por lo menos lo dificultan. Lo que demuestra que las trabas al aprendizaje no siempre provienen de la capacidad de los jóvenes o por las prácticas docentes o las dificultades familiares, sino que lo institucional puede favorecer o no el desarrollo del pensamiento y la producción de conocimiento.

Si bien la evolución de las nuevas tecnologías y la comunicación de masas, han cooperado con la difusión del conocimiento y el aprendizaje, también han debilitado otros aspectos del mismo, por lo que se hace necesario enseñar a pensar críticamente frente a lo que proviene de los medios masivos de comunicación, ya que podemos perder la perspectiva y pasar a constituirnos en “seres abrumados por la información, pero desinformados”, “conectados pero comunicados”, igualmente esto no debería ser una excusa para negarse a dominar las nuevas metodologías, códigos y lenguajes. Un riesgo latente es priorizar la imagen sobre la escritura, ya que la imagen implica quizás un código abreviado que sirva para comprender mejor, pero no necesariamente para expresar esas ideas, para comunicarlas o desarrollar los conocimientos desde la argumentación, tan necesaria en los procesos de aprendizaje.

Otro aspecto que hace compleja la incorporación de las TIC en secundaria o primaria es que los docentes expertos por lo general se autodenominan o identifican como “inmigrantes digitales”, tomando con prudencia o temor la posibilidad de incluir en sus clases las nuevas tecnologías, en tanto que los niños y adolescentes al suponerse como “nativos digitales” presentan en su mayoría un gran dominio de las mismas, o por lo menos se arriesgan en su aprendizaje y manejo. Eso en ocasiones, provoca cierta inseguridad en el docente que no presenta los mismos niveles de conocimiento informático o cibernético. Una oportunidad de salida de esa encrucijada es trabajar desde la humildad, ya que esto induce a ver a las personas como “sujetos de posibilidad”, favoreciendo que tanto docentes como alumnos pueden interactuar en comunión, y como una comunidad de intereses, el interés por el conocimiento y por aprender. Otra es el perfeccionamiento docente en estas herramientas.

Como se expresó con anterioridad, se aprecia el auge de teorías holonómicas (holísticas y desde la complejidad). Edgar Morin (1994) propone rescatar la totalidad de lo real, restaurar la totalidad del sujeto: iniciativas, decisiones, proyectos, creatividad. La historia es esencialmente posibilidad.

Ante todo y desde la institución educativa se hace imperioso reconocer que “ser diferente no es ser desigual”, por lo que no se puede presuponer que un estudiante no vaya a aprender por el solo hecho que es “diferente”. Desnaturalizar lo dado por natural se presenta como una condición sine quanon, enseñar y aprender desde la práctica de la humildad es lo que nos permite compartir, crecer y crear. Aceptar la posibilidad de que el otro tenga razón. ¿Será posible practicarla para entablar un verdadero diálogo intersubjetivo, emancipatorio y sustentado en la ética de la esperanza y la rebeldía?

“Llamaremos “pedagogo” a un educador que tenga como fin la emancipación de las personas que le han sido confiadas, la formación progresiva de su capacidad de decidir por ellas mismas su propia historia, y que pretende conseguirlo mediante determinados aprendizajes.” (Meirieu, 2001. Prefacio).

■ Bibliografía y webgrafía

- AUBERT, N, DE GAULEJAC, V. (1993). El coste de la excelencia. ¿Del caos a la lógica o de la lógica al caos? Barcelona: Ed. Paidós.
- BACHELARD, Gastón. (1987). La formación del espíritu científico. México: Editorial Siglo XXI.
- BERGER. P., LUCKMANN. T. (s/f.) Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- BRUNER, Jerome. (1999). La educación, puerta de la cultura. Barcelona: Ed. Octaedro.
- FREIRE, Paulo (1997). Pedagogía de la Autonomía. México: Siglo XXI Editores.
- FULLAN, M.; HARGREAVES, A. (1996). La Escuela que queremos. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- GIROUX, Henry. (2003). Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza. Una antología crítica. Buenos. Aires: Amorrortu.
- GIROUX, Henry. (2003). Teoría y discurso crítico. Cap. Resistencia y acomodo en el proceso de escolarización. Buenos. Aires: Amorrortu.
- JACKSON, Philip. (2002). Prácticas de la enseñanza. Buenos. Aires: Amorrortu,
- LYOTARD, Jean Francois. (1986). La Condición Postmoderna. Madrid: Ed. Cátedra.
- MC EWAN, H; EGAN, K. (2005). La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- MEIRIEU, Philippe. (2001). La opción de educar. Madrid: Ed. Octaedro.
- MORIN, Edgar. (1994). Introducción al pensamiento complejo. Madrid: Ed. Gedisa.
- MORIN, Edgar. (2001). La cabeza bien puesta. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- RANCIÈRE, Jacques. (2002). El maestro ignorante. Barcelona: Ed. Laertes.
- REBELLATO, José Luis y GIMÉNEZ, Luis. (1997). Ética de la Autonomía. Desde la práctica de la Psicología con las comunidades. Montevideo: Ed. Roca Viva.
- VIGOTSKY, Lev. S. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores, Barcelona: Ed. Grijalbo.
- NIETZSCHE, Friedrich. "Ecce Homo" Librodot.com:
http://www.librodot.com/searchresult_author.php?authorName=Nietzsche 2C+Friedrich